

Nueva Sociedad Intervenciones

Detlef Nolte

**La 3ra Cumbre entre la UE y Latinoamérica en Guadalajara
¿Avances en el camino hacia una alianza estratégica?**

Texto publicado originalmente por el Institut für Iberoamerika-Kunde
y divulgado por Fundación Friedrich Ebert en el Cono Sur.

¿Avances en el camino hacia una alianza estratégica?

La 3^{ra} Cumbre entre la UE y Latinoamérica en Guadalajara

Detlef Nolte

El día 28 de mayo de 2004 se realizó en Guadalajara (México) la tercera cumbre europeo-latinoamericana después de Rio de Janeiro (1999) y Madrid (2002). El siguiente encuentro está previsto para mayo 2006 en Viena. De los 58 gobiernos europeos y latinoamericanos no menos de 33 estaban representados por sus jefes de gobierno. ¿Valió la pena tanto esfuerzo para un encuentro de un día? En términos generales lo aconsejable es no tener demasiadas expectativas con respecto a los resultados concretos de este tipo de eventos; la cumbre tenía más bien el carácter de un foro de discusión. Además - al igual que en una relación amorosa - el tercer encuentro de dos contrapartes ya no provoca el mismo cosquilleo que la primera cita. El documento final es un inventario de posiciones europeo-latinoamericanas comunes, - por eso con sus 104 puntos resultó tan extenso -, y señala un camino para las futuras relaciones entre las dos regiones. Muchos de los temas ya estuvieron presentes en las declaraciones finales de la cumbre anterior de Madrid (2002); muchos fueron sencillamente actualizados. Con ello, la declaración final demuestra

también la complejidad de las relaciones entre Europa y Latinoamérica, que incluyen la economía y la ciencia, la política y la sociedad civil. Mientras que la declaración final refleja el consenso que se logró entre los gobiernos participantes, en los informes de los diferentes grupos de trabajo de la Cumbre se constatan claramente algunos matices en la percepción de ciertos desafíos y de las prioridades políticas.

Ahora bien, más allá de los resultados concretos, la Cumbre tenía también un valor simbólico: Por una parte se trató de la primera presentación de la UE ampliada en un foro internacional, y por la otra este encuentro se realizó en la puerta de EEUU, pero sin su participación. En varios pasajes de la declaración se hace patente una clara distancia de europeos y latinoamericanos frente a los EEUU. Ello fue sin duda facilitado por el hecho de que por el lado europeo faltaran dos potenciales aguafiestas en la foto familiar: Ni Tony Blair ni Silvio Berlusconi estuvieron presentes

Prof. Dr. Detlef Nolte; Director subrogante del Instituto de Estudios Iberoamericanos (Institut für Iberoamerika-Kunde)

en México. Y tampoco Fidel Castro. Además faltaron - por el lado latinoamericano - el Presidente Toledo, por problemas de política interna, el Presidente de República Dominicana por la catástrofe de las inundaciones en su país y el Presidente argentino, Nestor Kirchner, quien se había enfermado poco antes del encuentro. Por el lado europeo, el nuevo Primer Ministro español Zapatero encontró una resonancia particularmente buena entre los anfitriones, después de que su antecesor se desacreditara en su papel de mensajero de los EEUU en Latinoamérica. Otros europeos que suscitaron gran interés fueron el Canciller federal alemán Schröder, el Presidente francés Jacques Chirac, el Presidente irlandés del Consejo Europeo, Ahern y el Presidente de la Comisión de la UE, Prodi. Por el lado latinoamericano el centro de atención fueron el anfitrión, el Presidente mexicano Fox y el Presidente chileno, Ricardo Lagos. Esta vez, el Presidente brasileño Lula estuvo más alejado de las cámaras y el Presidente venezolano Chávez más bien estaba a cargo del programa-marco.

Preocupaciones latinoamericanas frente a la ampliación hacia el Este de la UE

Queda por verse si la participación de los nuevos miembros de la UE disipó o confirmó los temores de muchos países latinoamericanos frente a la ampliación hacia el Este de la UE. Pero al menos el encuentro brindó la posibilidad de iniciar el diálogo.

Latinoamérica se siente doblemente amenazada por el Este. En el Este está Asia, y con los salarios chinos y la mercancía producida de esta forma no pueden competir ni siquiera los países latinoamericanos de salarios bajos. Por otra parte, los nuevos países miembros de la UE provocan el temor en los latinoamericanos que el intercambio comercial europeo se concentre aún más que antes en la UE. Además los

¿Avances en el camino hacia una alianza estratégica?

países de Europa del Este son considerados lugares atractivos para el capital extranjero, un capital que de otro modo posiblemente se hubiera invertido en Latinoamérica.

La ampliación de la UE hacia el Este ofrece también una oportunidad : El mercado europeo para productos latinoamericanos crece

Sin embargo, la ampliación hacia el Este ofrece también una oportunidad: El mercado europeo para productos latinoamericanos crece, y esta es una razón más por la que los tratados de libre comercio entre ambas regiones son importantes desde el punto de vista latinoamericano. Ahora bien, en el 2002 sólo el 1% del comercio exterior de los diez nuevos países miembros correspondió al intercambio comercial con Latinoamérica. Esto se puede considerar como una desventaja, pero también podría verse como una oportunidad para ampliar las relaciones comerciales.

Los problemas de una alianza estratégica entre socios desiguales

De acuerdo a esta y las anteriores declaraciones conjuntas, la UE y Latinoamérica aspiran a establecer una alianza estratégica. Pero hasta ahora muchas veces las grandes palabras carecían de la necesaria base política y económica. La verdad es que existe una gran asimetría entre los dos aliados: La UE en tanto segundo socio comercial, principal inversionista y fuente más grande de cooperación al desarrollo, reviste para Latinoamérica una importancia mucho mayor que la que esta región tiene para la UE. Analizando las cosas fríamente, en lo que respecta a las

prioridades de la política exterior de la UE, Latinoamérica ocupa en el mejor de los casos el sexto o séptimo lugar. También desde el punto de vista económico, Latinoamérica sólo reviste una importancia limitada, toda vez que la mayoría de las economías latinoamericanas están estancadas desde hace algún tiempo. Sin embargo para el año en curso la CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) espera un fuerte impulso del crecimiento económico del orden del 4% (el año pasado el PIB latinoamericano creció en un 1,7%). Alemania por ejemplo sólo realiza un 2% de su comercio exterior con Latinoamérica, la UE un 4,6% (2003). El comercio exterior con Suiza supera el nivel de intercambio con todos los países latinoamericanos juntos.

A la inversa, el año pasado la UE participó con un 13% del comercio exterior de Latinoamérica frente al 52% de los EEUU y Canadá. La importancia económica de la UE en Latinoamérica corresponde a un desnivel Norte-Sur. México y los Estados de Centroamérica están estrechamente interrelacionados con la economía estadounidense; México como parte de la zona de libre comercio del NAFTA realiza casi el 80% de su comercio exterior con los EEUU (UE 2003: 7%). Y las inversiones estadounidenses (cartera actual) superan las inversiones provenientes de la UE en dos veces y medio¹. En forma paralela a la Cumbre de Guadalajara - lo cual sin duda no fue casualidad - el 28 de mayo de 2004 se firmó en Washington un acuerdo de libre comercio entre lo EEUU y los Estados centroamericanos (CAFTA = *Central America Free Trade Agreement*). Por otra parte, los EEUU también llevan a cabo negociaciones sobre un acuerdo de libre comercio con tres países andinos (Colombia,

¹ Las inversiones estadounidenses (cartera actual) en México ascienden a 57 mil millones de US\$, las de los países de la UE a 23 mil millones de US\$ (Inter-American Development Bank 2004, p.27)

¿Avances en el camino hacia una alianza estratégica?

Perú y Ecuador), y con Chile un acuerdo similar ya entró en vigencia el año pasado.

Sólo en el sur de Latinoamérica la UE, con una participación del 23,5% en el comercio exterior (2003) y siendo lejos el mayor inversionista², es un serio competidor para los EEUU (participación en el comercio exterior: 20,1%; incluyendo Canadá). Por esta razón un acuerdo de libre comercio entre la UE y el MERCOSUR, que integra Brasil, Argentina, Uruguay y Paraguay, podría tener una enorme importancia simbólica y práctica.

El acuerdo de libre comercio con el MERCOSUR será la prueba si la UE realmente se toma en serio un mayor acercamiento a Latinoamérica y una mayor apertura económica

En la declaración de la Cumbre se expresó el deseo de concluir las negociaciones entre la UE y el MERCOSUR de aquí hasta octubre de 2004. De este modo ambas partes se obligaron a actuar. El planeado acuerdo de libre comercio con el MERCOSUR será la prueba si la UE realmente se toma en serio un mayor acercamiento a Latinoamérica y una mayor apertura económica.

Desde luego también los latinoamericanos tendrán que hacer sus tareas, ya que en muchos aspectos el MERCOSUR sólo existe en el papel. Los europeos esperan que, de producirse un acuerdo de libre comercio, sus productos efectivamente sean transados

² En Sudamérica las inversiones de los países miembros de la UE (cartera actual) ascienden a 137 mil millones de US\$ frente a 83 mil millones provenientes de los EEUU.

en un mercado común que no sea distorsionado por barreras comerciales internas; máxime cuando el porcentaje del comercio intraregional al interior del MERCOSUR se ha ido reduciendo ostensiblemente en los últimos años (2003: 12 % de las exportaciones totales de los países del MERCOSUR). Otros puntos controversiales son la mayor apertura de la UE a las exportaciones agrarias sudamericanas y la liberalización de los Estados miembros del MERCOSUR en el ámbito de las adquisiciones y órdenes gubernamentales, los servicios y las inversiones. Los acuerdos de libre comercio que la UE ha firmado hasta ahora con Latinoamérica: con México y con Chile (participación del comercio exterior 2003: UE 22,3%; EEUU/Canadá 18,1%) muestran que éstos han producido una expansión considerable del intercambio comercial. Aquí todavía hay potenciales que sin embargo tampoco deberían ser sobreestimados.

En comparación con el MERCOSUR, las promesas de la UE en la declaración de la Cumbre frente a América Central (participación en el intercambio comercial en 2002: UE 10,4 %; EEUU/Canadá 41,8%) y el Pacto Andino (participación en el intercambio comercial en 2003: UE 13 %; EEUU/Canadá 40,4 %) resultan mucho más cautelosas. Eventuales acuerdos de libre comercio dependerán del logro de avances en la integración regional y las negociaciones en el marco de la Organización Mundial del Comercio. Con respecto a estas últimas la declaración se mantiene en un plano muy general y sin señalar ningún compromiso.

Es decir, con respecto al MERCOSUR la UE se ha puesto plazos para negociar, con Chile y México ya firmó acuerdos de libre comercio y con los Estados del Caribe reguló la cooperación a través del Acuerdo de Contonou (para los Estados de África, del Caribe y el Pacífico). En cambio frente al resto de Latinoamé-

¿Avances en el camino hacia una alianza estratégica?

rica o dicho de otro modo, frente a acuerdos con todos los países latinoamericanos, los europeos asumen una actitud de espera. Entre otras razones, ello puede tener que ver con el hecho de que en la actualidad los posibles efectos de una Zona de Libre Comercio de las Américas (ALCA) impulsada por los EEUU se consideran limitados para Europa.

Hoy Latinoamérica busca orientación en Europa con miras a una economía de mercado con más criterio social

Por el momento más bien se vislumbra un «ALCA light» o «superlight» que deja un gran margen de libertad a todos sus miembros y que en realidad no va mucho más allá del status quo, un status quo que se caracteriza cada vez más por acuerdos a nivel subregional o bilateral en las Américas. Chile y México demuestran además que es posible establecer acuerdos de libre comercio paralelos con los EEUU y la UE.

Cohesión social: Un tema blando

Hubo dos temas centrales en la Cumbre: la cohesión social en Latinoamérica y el multilateralismo. El tema de la cohesión social se refiere a la pobreza, que sigue llegando a niveles aterradores en Latinoamérica, y a la extrema desigualdad en la distribución del ingreso en la región.

El 44 % de los latinoamericanos viven en condiciones de pobreza. Este porcentaje es más alto que hace 25 años. Las reformas económicas basadas en las recetas de las organizaciones financieras internacionales y los EEUU no produjeron ninguna mejoría en estas áreas. Hoy Latinoamérica busca orientación en Euro-

pa con miras a una economía de mercado con más criterio social. Ello va aparejado además de la esperanza de que lleguen recursos desde Europa. No hay que olvidar que la UE es el mayor donante de cooperación al desarrollo para Latinoamérica.

En el tema de la cohesión social la declaración de la Cumbre es más bien vaga. Se desea impulsar un intercambio de opiniones y experiencias entre Europa y Latinoamérica, para lo cual la UE pone a disposición una cantidad limitada de fondos (30 millones de Euros) en el marco de un programa concebido a cinco años (EUROsociAL). A la vez, los informes de los tres grupos de trabajo sobre el tema «cohesión social» reconocen que la problemática es muy distinta en las dos regiones. En Europa el tema central es la reforma del Estado de bienestar para mantener la competitividad en el concierto internacional. En cambio en Latinoamérica las reformas apuntan a crear estructuras para luchar contra la pobreza y así reducir las agudas diferencias sociales, sin que los Estados se excedan en sus posibilidades o pierdan competitividad. En última instancia se trata de decisiones nacionales sobre el modelo de desarrollo que se quiera impulsar, en las que la cooperación internacional sólo puede ofrecer una ayuda de orientación. En la Cumbre también se evidenciaron matices entre las regiones. Mientras que por el lado latinoamericano se señaló el tema de la liberalización y la apertura de los mercados laborales en el marco de la globalización y el tema de las remesas de los emigrantes laborales latinoamericanos a sus países de origen, por el lado europeo el tema puesto en la mesa fue el bajo nivel de recaudaciones tributarias de muchos gobiernos latinoamericanos (en tanto porcentaje del PIB), que desde el punto de vista europeo no debería ser compensado con ayudas financieras externas.

¿Avances en el camino hacia una alianza estratégica?

Integración regional como parte de un orden mundial multilateral

El otro gran tema de la Cumbre fue el multilateralismo. Este comprendía por una parte la integración regional entendida por ambas partes como un componente esencial de un orden mundial multilateral, pues se la considera como elemento y ejercicio práctico de las relaciones multilaterales en el nivel global.

Europa está interesada en socios latinoamericanos fuertes, que hablen con una sola voz en la política internacional

Los países latinoamericanos y europeos reunidos en México representan con sus casi 58 votos un contingente considerable en las Naciones Unidas; esta es otra de las razones por las que desean lograr una concertación más estrecha en los temas internacionales.

La UE apoya los esfuerzos de integración en Latinoamérica. Europa está interesada en socios latinoamericanos fuertes, que hablen con una sola voz en la política internacional y con los cuales se puedan llevar a cabo negociaciones sobre cooperación política y liberalización del comercio. A su vez desde el punto de vista latinoamericano, la UE es un modelo de cómo lograr aumentar - a través de la integración económica y una estrecha cooperación política - la prosperidad de los ciudadanos y la influencia en la política internacional.

¿Un nuevo «Choque de Civilizaciones»? ¿Latinoamérica y Europa versus los EEUU?

El tema del multilateralismo comprende también las relaciones con los EEUU. Tanto Latinoamérica como Europa están interesadas en que la política internacional no sea dominada unilateralmente por los EEUU, y que también los EEUU se sometan a los tratados internacionales y se dejen integrar en un sistema de normas comunes. En el pasado, Latinoamérica tuvo más de una experiencia dolorosa con las acciones unilaterales de los EEUU.

La Cumbre de México demostró una vez más que en muchos asuntos y temas, las coincidencias entre Europa y Latinoamérica son mayores que con los EEUU. Si bien los EEUU no son mencionados en ninguna parte de la declaración final, se formulan evidentes posiciones contrarias a la política estadounidense. Quien esperaba una condena explícita a los EEUU, como por ejemplo con respecto a los vejámenes de prisioneros en las cárceles iraquíes, desconoce las costumbres diplomáticas.

Latinoamérica y Europa son aliados de los EEUU, variando sí la proximidad o distancia política que se tenga con esta potencia occidental. Por lo mismo es tanto más notable que 57 gobiernos hayan encontrado un lenguaje común y que sólo uno - el gobierno cubano - haya aprobado sólo con reservas la declaración final.

En la declaración de la Cumbre se destaca la importancia de las Naciones Unidas y del Consejo de Seguridad como órganos resolutorios centrales en las relaciones internacionales y en la superación de desafíos como la proliferación de armas de destrucción masiva y el terrorismo internacional. Indirectamente ello significa un rechazo del unilateralismo de

¿Avances en el camino hacia una alianza estratégica?

los EEUU. También en otros pasajes de la declaración de la Cumbre los europeos y latinoamericanos se diferencian claramente de los EEUU. Por ejemplo en su apoyo de la Corte Penal Internacional, el Acuerdo de Kyoto sobre el Clima y la Convención Internacional contra las Minas Antipersonales. Ya en la *Specific Conference on Hemispheric Security*, que se realizó en octubre de 2003 en Ciudad de México y en la cual participaron todos los países de Latinoamérica y del Caribe así como los EEUU y Canadá, EEUU fue el único país que presentara reservas frente a la protección del clima y la Convención contra las Minas Antipersonales .

Para el fortalecimiento del Estado de derecho en Latinoamérica es una pésima señal que los EEUU nuevamente establezcan un territorio fuera del derecho en Guantánamo

Por un motivo muy actual, la declaración de la Cumbre se refiere también a la protección de los derechos humanos. Por el lado latinoamericano probablemente no sólo Irak jugó un rol para adoptar esta decisión, sino también Guantánamo, donde - como es sabido - los EEUU mantienen internados a prisioneros de Afganistán. Para el fortalecimiento del Estado de derecho en Latinoamérica es una pésima señal el que en la región un Estado, e.d. los EEUU, nuevamente establezca un territorio fuera del derecho.

Asimismo sería una pésima señal para Latinoamérica si surgiera la impresión de que los EEUU vuelven a darle carta de ciudadanía a la tortura - por mucho que las declaraciones utilicen eufemismos para referirse al tema. En este sentido, no fue más que consecuente

que se integrara a la declaración de la Cumbre de México una categórica condena de los maltratos y las violaciones a los derechos humanos en las cárceles iraquíes. Asimismo la declaración contiene un resuelto llamado a castigar a los culpables y de observar en lo sucesivo la Convención de Ginebra y la Convención de la ONU contra la Tortura.

En algún momento Samuel Huntington pronosticó el *Choque de las Civilizaciones*, contando a los EEUU y Europa entre un mismo bando y Latinoamérica como un área cultural propia, diferenciada de aquel otro. Sin embargo parece que en lo relativo a la civilización y juridificación de las relaciones internacionales, Latinoamérica y Europa están en un mismo bando que da prioridad al derecho y las soluciones negociadas, mientras que los EEUU tomaron un peligroso camino particular. En este sentido, los europeos podríamos ver más bien rasgos positivos en el hecho evocado como peligro por Huntington en su último libro de una hispanización creciente de los EEUU.

Los intereses alemanes en la Cumbre

Mientras que para Alemania era muy importante poner en la agenda el tema de una futura reforma de las Naciones Unidas - el Canciller federal Schröder dirigió incluso uno de los grupos de trabajo sobre «multilateralismo» -, tanto el texto de la declaración final como las declaraciones de los tres grupos de trabajo que discutieron este tema muestran que las opiniones en ambas regiones aún difieren en lo referente a la envergadura y la dirección de la reforma de las Naciones Unidas y particularmente del Consejo de Seguridad. Desde el punto de vista de muchos países latinoamericanos la reforma de la organización financiera internacional es tan relevante como la reforma de las Naciones Unidas. Y los países más pequeños están más interesados en fortalecer el rol de la Asam-

¿Avances en el camino hacia una alianza estratégica?

blea General de la ONU que en modificar la composición del Consejo de Seguridad.

Latinoamérica no forma parte de las prioridades de la política exterior del Gobierno federal alemán, y en los niveles políticos directivos exista hoy una relación personal con la región menos intensa que en el pasado

Aún así Alemania espera obtener apoyo en Latinoamérica para su aspiración de ser miembro permanente del Consejo de Seguridad de la ONU. Brasil ya se comprometió en este sentido y recibe a su vez el apoyo de Alemania en sus propios esfuerzos por ser miembro permanente del Consejo de Seguridad. En este punto se produce una situación de competencia con México; el interés alemán sin embargo no se ve afectado por ello.

Con su actitud en el conflicto de Irak, el Gobierno federal ha ganado muchas simpatías y mucho capital político en Latinoamérica. En este contexto es preciso señalar que Chile y México tampoco cedieron a las presiones de EEUU en el Consejo de Seguridad. Sin embargo el conflicto de Irak también muestra que, en forma parecida a lo ocurrido en Europa, tampoco Latinoamérica habló con una sola voz. Mientras que ninguno de los grandes países latinoamericanos dispuso tropas para la intervención, algunos Estados vasallos centroamericanos como El Salvador, Nicaragua o Honduras sí se doblaron ante la presión estadounidense. Ambas regiones tienen una composición muy heterogénea, y no siempre es fácil encontrar un consenso entre países grandes y pequeños, ricos y pobres.

Aunque Latinoamérica no forme parte de las prioridades de la política exterior del Gobierno federal alemán, y en los niveles políticos directivos exista hoy una relación personal con la región menos intensa que en el pasado, sin duda fue un hecho positivo el que el Canciller federal (aunque sin el Ministro de Relaciones Exteriores) participara en la Cumbre y aprovechara la ocasión para un encuentro de trabajo con el Presidente mexicano. México forma parte de los 'pesos pesados' entre los países latinoamericanos; en términos de población es el segundo país más grande. Por lo tanto es obvio que una potencia media como Alemania cultive relaciones especiales con este país latinoamericano. Además, México es, después de Brasil, el socio comercial más importante de Alemania en Latinoamérica. Ello se refiere tanto al intercambio comercial como a las inversiones. Sin embargo hay que señalar que desde el punto de vista de las grandes empresas alemanas, México ya no pertenece a Latinoamérica sino que forma parte del mercado norteamericano, y que de hecho muchas inversiones se realizan con miras a los EEUU.

Alemania es un importante socio comercial de Latinoamérica, sin embargo en comparación con otros países europeos, en los últimos años ha ido perdiendo participación en el mercado tanto en el comercio como en las inversiones. Alemania podría beneficiarse doblemente de una recuperación económica de Latinoamérica y de relaciones comerciales más estrechas con la UE: por una parte como un país importante en materia de comercio exterior y por la otra a través de las filiales de consorcios alemanes en la región.

Originalmente la Cumbre iba formar parte de una gira más extensa por Latinoamérica del Canciller federal

¿Avances en el camino hacia una alianza estratégica?

Schröder, una gira que comprendería también Brasil, Chile y Perú. Sin embargo tuvo que cancelarse por problemas de agenda de algunos de los interlocutores latinoamericanos. En todo caso está previsto realizar la gira aún dentro de este año o a principios del próximo. Queda por esperar que la Cumbre le de un nuevo impulso a la revitalización de la política alemana para Latinoamérica; no hay que olvidar que la Política para Latinoamérica del Gobierno Federal no ha sido revisada en diez años.

Precisamente en un tema predilecto de la política exterior alemana - el de la «global governance» - Latinoamérica podría tener gran importancia

Precisamente en un tema predilecto de la política exterior alemana - el de la «*global governance*» - Latinoamérica podría tener gran importancia. «*Global governance*» presupone aliados que defiendan posiciones similares en lo que se refiere a los parámetros básicos de la política internacional. En la gran mayoría de los países latinoamericanos esto es el caso, y el conflicto de Irak demostró que muchos gobiernos latinoamericanos - por no traicionar sus convicciones fundamentales en materia de política exterior - incluso están dispuestos a arriesgar desavenencias en las relaciones con los EEUU.

Latinoamérica representa un grupo de países relativamente grande que en conjunto con la UE puede generar mayorías en las votaciones en foros y organizaciones internacionales.

Uno que se sale de fila: Fidel Castro en el rincón de los resentidos

Como siempre cuando se trata de eventos de esta naturaleza en las semanas previas se especuló largamente si el anciano revolucionario viajaría o no a México. De modo que una vez más Fidel Castro logró atraer por poco tiempo la atención de la prensa internacional. Dos días antes de la Cumbre Fidel Castro, en un mensaje rimbombante, se disculpó ante el pueblo mexicano por no asistir, simultáneamente acusó a la UE de ser cómplice de los crímenes y las agresiones de los EEUU contra Cuba. Además, continuó, la UE impedía un debate abierto de importantes temas.

Por otra parte, Castro estaba peleado con algunos gobiernos latinoamericanos, porque éstos habían condenado a Cuba en la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas. Y con el gobierno mexicano las relaciones empeoraron dramáticamente desde que asumiera el Presidente Fox; sólo poco antes había sido expulsado el Embajador cubano en México.

En la conferencia Cuba fue representada por el Ministro de Relaciones Exteriores Felipe Pérez Roque quien defendía la política obstructiva ordenada por Castro. El principal punto de discordia fue la posición frente a la Ley Helms Burton que amenaza con penas en los EEUU a empresas que inviertan en Cuba y que afecten con ello antiguas propiedades estadounidenses. En esta materia, en un principio Cuba recibió el apoyo de los demás países latinoamericanos. La UE, sin embargo, sólo estuvo dispuesta a una condena general de tales medidas extraterritoriales frente a terceros países ante tribunales estadounidenses, sin nombrar directamente la ley en cuestión. Eso no fue suficiente para los cubanos. También en el caso de la

¿Avances en el camino hacia una alianza estratégica?

condena al maltrato de los prisioneros iraquíes, los cubanos insistían en expresiones más duras. En la conferencia de prensa final del evento, el Ministro de Relaciones Exteriores cubano anunció sorprendentemente que Cuba sólo apoyaba la declaración final con reservas.

Con sus invectivas contra los EEUU y algunos países latinoamericanos Fidel Castro terminó por automarginarse. Finalmente nadie lamentó la ausencia de Castro en la Cumbre. Entre los participantes de la Cumbre hubo una innegable disposición a considerar las preocupaciones cubanas en la declaración final. Sin embargo ello fracasó por la intransigencia del gobierno cubano. Pareciera que además de los EEUU Castro necesita, con la UE, el fantasma de un segundo enemigo para legitimar su régimen y desviar la atención de los problemas internos. Con ello Castro recurre a un patrón de conducta ampliamente conocido. El gobierno cubano - y en forma creciente también el gobierno venezolano - desconoce la función de los foros internacionales, donde se trata de buscar posiciones comunes y compromisos. Con su política confrontacional ambos gobiernos se están automarginando, fortaleciendo en última instancia a sus adversarios externos. En Guadalajara, Hugo Chavez compensó al menos en parte la ausencia de Fidel Castro, aportando una cuota de folclore revolucionario.

Conclusiones

Hasta la próxima Cumbre de la UE y Latinoamérica, en dos años más, sabremos si el MERCOSUR y la UE lograron ponerse de acuerdo sobre un tratado de libre comercio y si fue posible iniciar negociaciones con Centroamérica y los países andinos. De ello dependerá la credibilidad de Europa en los futuros encuentros. Asimismo se verá si y en qué forma las negociaciones

sobre el ALCA pudieron ser concluidas dentro de los plazos establecidos y cuáles serán los efectos para Europa. Llegado ese momento, se sabrá también si el tema de la cohesión social fue más que un adorno en Guadalajara, y si se tradujo en medidas concretas. En el año 2007 otros dos países de Europa del Este ingresarán a la UE - Bulgaria y Rumania; pero antes de que ello suceda ya habrá quedado en evidencia si

la ampliación de la UE hacia el Este fue en términos generales una desventaja o una oportunidad para Latinoamérica. Y *last not least* se verá si la UE y Latinoamérica llegan a sostener una posición común en los foros internacionales para fortalecer el multilateralismo en la política internacional. Aún mucho antes de ello se sabrá si es necesario impulsar el multilateralismo en contra de o sin George W. Bush.

Este documento ha sido publicado por el Institut für Iberoamerika-Kunde, el 3 de junio de 2004.
<http://www.duei.de/iik/show.php/de/conten/mitarbeiter/nolte.html>